

**MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS
PASTRANA ARANGO, AL CUMPLIRSE 35 AÑOS DE LA DEFENSA
CIVIL COLOMBIANA**

Bogotá, abril de 2002

“Si logras enjugar una lágrima, aliviar una pena, dar ánimo al que está abatido, no habrás vivido en vano”. Esta sabia frase del premio Nobel de la Paz Martin Luther King encarna el espíritu del mensaje que deseo hacerles llegar a los apreciados miembros oficiales y voluntarios de la Defensa Civil colombiana, que cumple este mes 35 años de fructífera labor por el bienestar de Colombia.

Cada uno de sus nobles actos encaminados a mitigar el dolor de sus compatriotas hacen parte de la historia de un pueblo que mide diariamente sus fuerzas de superación ante la presencia de los obstáculos que se presentan con obstinada frecuencia.

La Defensa Civil colombiana ha sabido entregar lo mejor de sí para apaciguar el sufrimiento que hemos tenido que enfrentar los colombianos en cada catástrofe y calamidad ocurrida en nuestro territorio y ha actuado con la misma entereza y compromiso cuando eventos similares han sucedido en países hermanos.

Aplaudo con admiración la labor llevada a cabo por esta loable institución a lo largo de los últimos siete lustros, pero quisiera, sobre todo, destacar algunos de sus más recientes logros.

Debido a la eficacia y los resultados de la acción de la Defensa Civil Colombiana ésta fue designada en octubre de 2001 como Presidente de la Asociación Iberoamericana de Organismos Gubernamentales de Defensa y Protección Civil, en el marco de la Quinta Conferencia de la Asociación en Santiago de Chile. Y algo más: Su trabajo en este escenario determinó el reconocimiento de esta Asociación como miembro activo de la Fuerza de Tarea Internacional para la Reducción de Desastres de la ONU en febrero del presente año.

No cabe duda de que su incansable tarea ha sido justa merecedora de estos importantes logros internacionales que nos enorgullecen a todos los colombianos.

Igualmente, en noviembre pasado, se inauguró la Escuela de Capacitación “Carlos Lleras Restrepo”, cuyo fin es el de lograr un mayor conocimiento en los temas pertinentes a la Defensa Civil, lo cual redundará en beneficio de toda nuestra sociedad.

Un reconocimiento especial merece el trabajo de los voluntarios de la Defensa Civil colombiana en los innumerables incendios forestales presentados a finales del año pasado y los acontecidos en el presente, como también en los accidentes aéreos y terrestres, donde su mano experta y amiga ha sido símbolo de seguridad y tranquilidad para muchos compatriotas afligidos por la tragedia.

“Quien se guarda para si la propia vida la destruye. Quien se da a si mismo en ayuda a los demás la centuplica”. Los invito a que sigan esculpiendo, hombro a hombro, un mejor destino para nuestro querido país donde la felicidad de los corazones de nuestra gente sea lograda a través de la disposición y el compromiso con nuestros semejantes.

“Una mano más una mano no son dos manos: son manos unidas” decía mi buen amigo y poeta Gonzalo Arango. Eso es lo que significa la Defensa Civil Colombiana para todos sus compatriotas: una red de manos unidas preocupadas por su bienestar, por su progreso y por ser refugio amigo en tiempos de tempestad.

En nombre de más de 40 millones de colombianos, les doy las gracias y los invito a continuar recorriendo el horizonte infinito del servicio a los demás.